

entrevistas clínicas estructuradas, los auto-registros y los cuestionarios. Las medidas objetivas más destacadas son la sonda vaginal y otros instrumentos que evalúan respuestas psicofisiológicas (p. ej., "biofeedback"). En relación a estas medidas se subraya la conveniencia de utilizar las dos modalidades.

Las estrategias terapéuticas más eficaces para el tratamiento psicológico de las víctimas no recientes de agresiones sexuales son objeto de revisión en el *séptimo capítulo*. Se describen algunos programas terapéuticos específicos como el entrenamiento en inoculación de estrés desarrollado por Veronen y Kilpatrick (1983) y el programa de tratamiento para las disfunciones sexuales de Becker y Skinner (1983), así como otras estrategias conductuales como la desensibilización sistemática, las técnicas de exposición y los procedimientos cognitivos. También se recogen algunos estudios sobre intervención grupal y otros tipos de procedimientos (p. ej., entrenamiento en asertividad, estrategias de "biofeedback", técnicas de extinción, tratamiento psicoanalítico). Aunque no existen datos definitivos acerca de la eficacia diferencial de todas estas alternativas terapéuticas, el entrenamiento en inoculación de estrés, las técnicas de exposición y la terapia cognitiva son las que parecen lograr mejores resultados.

En el *octavo capítulo* se sintetizan los contenidos más significativos expuestos a lo largo de los capítulos precedentes.

Finalmente, cabe reseñar la utilidad de los *apéndices 1 y 2* en los que se incluyen los instrumentos de valoración de la sintomatología que presentan las mujeres con trastorno de estrés postraumático víctimas de asaltos sexuales, y las agendas de las diferentes sesiones que comprende el programa terapéutico de autoexposición, reevaluación cognitiva y entrenamiento en relajación muscular progresiva desarrollado por los autores del libro para su aplicación en este tipo de pacientes.

En suma, podemos afirmar que nos encontramos ante una obra de gran interés para los psicólogos clínicos puesto que permite la puesta al día de su saber acerca del daño psicológico que puede ocasionar en una mujer sufrir un ataque sexual. Además, aspectos tales como la amplia descripción del impacto emo-

cional que supone ser víctima de una violación, o el ofrecer pautas precisas para detectar pacientes que pueden tener en la base de su problemática psicológica un acontecimiento de este tipo, o que se examinen los factores implicados en una buena o mala reacción posterior, que se proporcionen instrumentos precisos de evaluación y se recojan programas específicos de tratamiento, confieren al libro un carácter eminentemente práctico, que lo convierte en una valiosa herramienta para el contexto clínico aplicado. Asimismo, su estilo permite una lectura fluida, sencilla y amena, lo que lo convierte en un manual atractivo y recomendable para todos aquellos otros profesionales (por ej., agentes de policía, médicos forenses, abogados, asistentes sociales), que desarrollan su actividad laboral en torno al mundo de las víctimas de agresiones sexuales.

Pilar Martínez

Universitat de València

Amparo Belloch, Bonifacio Sandín y Francisco Ramos (Dirs.):

MANUAL DE PSICOPATOLOGÍA. Vols. 1 y 2. Madrid: McGraw Hill/Interamericana, 1995.

A vueltas con la Psicopatología: el fuste de la coherencia

Todo texto refleja un modo de mirar elegido en relación a otros posibles, al tiempo que selecciona del magma del "todo" ciertos aspectos sobre los que interesarse. Incluso cuando se trata, como en este caso, de un Manual que, por definición, pretende ser abarcador tanto en lo que se refiere a sus contenidos como en cuanto a la población a la que se dirige. Este específico modo de mirar que cada texto contiene, resulta a su vez interpretado no solo por el lector, sino también por la comunidad/es científico-profesional/es a las

que tiene por posibles receptoras. Y de este modo puede generar una urdimbre de significaciones y resignificaciones, trascendentes o no en el tiempo.

La finalidad de estos dos volúmenes que completan el Manual es aportar, con una exposición clara, una presentación de la Psicopatología (historia, conceptos, modelos, criterios...), y una serie de cuadros y síndromes que, afortunadamente, no siempre son estrictamente coincidentes con las clasificaciones internacionales al uso -aunque se incluyen comentarios y descripciones de las mismas-, y que resultan ser de alta incidencia y/o significación para el ejercicio profesional en el campo de la salud en general y de la salud mental en particular. Es decir, los autores saben -y ello no es poco-, que presentan un Manual que no es el "todo" de la Psicopatología. Y además no confunden el mapa con el territorio: hablan esencialmente desde perspectivas cognitivas y conductuales y así lo expresan con auto y hetero respeto. Al tiempo, la obra guarda coherencia interna y global en sus contenidos y postulados, diferenciándose así de los habituales manuales llamados de divulgación y que suelen ser no solo de bajo nivel, sino también tantas veces "pastiches" más o menos eficaces, de carácter sumativo.

La obra cuenta con dos volúmenes cada uno de los cuales incluye tres partes de las seis que la constituyen. Cada capítulo finaliza con un "Resumen de aspectos fundamentales", "Términos clave", "Lecturas recomendadas" y "Referencias bibliográficas", lo que facilita la consulta y completa la información aportada.

Comienza con una descripción (Parte I) de aspectos básicos y conceptuales de la Psicopatología: una muy interesante evolución histórica de la disciplina tomando como referente básico, aunque no único, a la Psicología en su articulación y desarticulación con otros discursos y pensamientos disciplinares, a su vez en evolución histórica. Conceptos y criterios en Psicopatología, abundando en el criterio estadístico, en los criterios sociales e interpersonales, en los criterios subjetivos o intrapsíquicos y en los criterios biológicos, para terminar con un cuestionamiento acerca de los modos de pensar y de hacer que, de una lectura simplis-

ta de cada uno de ellos, devienen y destacando la importancia de considerar la salud/enfermedad como un todo dinámico y cambiante que debe ser operativizado en el ejercicio diagnóstico y de evaluación psicopatológicas. La descripción de tres modelos de la Psicopatología: el modelo biológico, el modelo conductual y el modelo cognitivo, para terminar con líneas de reflexión crítica en torno a los modelos y la realidad clínica. Aborda luego los métodos de investigación, destacando la condición pluridisciplinar característica de la Psicopatología así como sus problemas teóricos y metodológicos que han llegado a "constituirse en auténticas antinomias metodológicas con reificación de polos", entrando a continuación en una descripción de niveles y métodos. Termina esta parte con una descripción pormenorizada de los tipos y clasificaciones psicopatológicas, con apartados específicos para los DSM y las CIE.

La Parte II contiene a mi juicio otra significativa aportación, pues aborda la temática psicopatológica vinculada a los procesos psicológicos. De este modo aborda en seis capítulos la psicopatología de la atención, de la percepción y la imaginación, de la memoria, de los trastornos formales del pensamiento, de los delirios (en el marco de la psicopatología del pensamiento), y del lenguaje. Y lo hace de modo que se aúnan las descripciones clínicas con "las teorías, hipótesis y modelos explicativos que los sustentan", lo que a su vez viene a ser elemento clave de la obra, al tiempo que apuestan por la incorporación de los datos que aporta la investigación desde la Psicología experimental.

La Parte III se centra en los trastornos asociados a necesidades biológicas y adicciones: trastornos del sueño, sexuales, alcoholismo, drogodependencias, trastornos alimentarios, trastornos del control de impulsos (el juego patológico), y los trastornos psicomotores. En la Parte IV (Estrés y trastornos emocionales), se abordan en profundidad, a lo largo de doce capítulos, las antiguamente llamadas "neurosis". La Parte V, bajo el epígrafe de "Trastornos psicóticos y de la Personalidad", da cuenta en tres capítulos de los aspectos clínicos, los modelos psicológicos explicativos y las hipótesis biológicas de las esquizofrenias. Los

trastornos de la personalidad y las psicopatías son tratados en sendos capítulos. La Parte VI da cuenta con su título "Psicopatología del desarrollo" de que considera este enfoque más adecuado al ciclo vital real de los seres humanos, que la diferenciación conceptual y metodológica entre psicopatología infantil, del adulto y de la vejez, como categorías discretas, aun cuando son la primera y la última las que después aparecen representadas a través de ciertos cuadros y síndromes específicos. Estas dos últimas partes resultan ser poco abarcadoras respecto al título genérico que ostentan, contrastando en este sentido con el resto de la obra, aún cuando traten con indudable rigor los asuntos en los que entra cada uno de los capítulos por separado.

No quiero dejar de destacar que los autores son en su gran mayoría psicólogos, básicamente profesores de distintas Facultades de Psicología y algunos profesionales de la

psicología clínica y que esta obra abunda, a mi juicio con éxito, en aportar una visión cuidada, práctica, actualizada y rigurosa de la Psicopatología a la comunidad científico-profesional de la Psicología Clínica y, junto con ella, a los investigadores y profesionales de la salud en general. Se trata por tanto de una obra ambiciosa en sus contenidos y en sus objetivos, seguramente muy por encima de la media no solo de los "manuales", sino también de la producción en lengua castellana de Psicología, tal vez parcialmente tributaria de la Psicología de la conducta, aunque con las aportaciones de la Psicología cognitiva, que se manifiesta explícitamente carente de otros modelos, lo que no le resta interés. De lectura no solo útil sino, en mi opinión, imprescindible y no solamente para los psicólogos clínicos sino también para otros profesionales de la salud que estén interesados por la Psicopatología.

Begoña Olabarria